

Revista Mexicana de Enfermería Cardiológica

Volumen **12**
Volume

Número **2**
Number

Mayo-Agosto **2004**
May-August




Artículo:

Editorial




Todos necesitamos de una enfermera

Derechos reservados, Copyright © 2004:
Sociedad Mexicana de Cardiología

Otras secciones de
este sitio:

-  [Índice de este número](#)
-  [Más revistas](#)
-  [Búsqueda](#)

*Others sections in
this web site:*

-  [Contents of this number](#)
-  [More journals](#)
-  [Search](#)

Todos necesitamos de una enfermera

Lic. Nelly E Maldonado Ramírez,* María Magdalena Alva Rangel**

* Directora de la Escuela de Enfermería.

** Docente de Enfermería. Escuela de Enfermería.
Instituto Nacional de Cardiología "Ignacio Chávez".

Nadie puede negar que para que los planes y programas funcionen se necesita que las personas se pongan en acción. En el caso de la atención de la salud, ningún proyecto, ningún hospital, ni centro comunitario puede cumplir con su misión si les falta el elemento más importante, una Enfermera.

El pilar más grande de la atención de la salud es enfermería, gracias a ella es posible dar atención a miles y millones de personas que se ven afectados por alguna enfermedad, ellas son las que ponen en marcha los programas para preservar la salud, las que vigilan que los niños crezcan sanos, las que educan a las comunidades, las que recorren el país buscando a los que necesitan ser cuidados, sin embargo cada vez hay menos enfermeras, día a día vemos cómo las condiciones de trabajo, el poco reconocimiento a su labor, las pocas recompensas que obtienen por la labor desempeñada, hacen que menos personas ingresen a estudiar la profesión; la escasez de verdaderos profesionales de enfermería es ya muy evidente, la enfermería lucha hoy por subsistir buscando estrategias para atraer a más jóvenes, por retener a esas enfermeras capaces y experimentadas que buscan mejores oportunidades fuera de la profesión y poco a poco se va ganando terreno para

reorganizar y llevar a la enfermería al nivel que debe ocupar y justo cuando empezamos a ver resultados surge un nuevo enemigo. Hoy cuando en todo el mundo se habla de la grave crisis que vive la enfermería, nos damos cuenta que en nuestro país no sólo no preocupa, sino que con el apoyo poco reflexivo de gente que desconoce los hechos y la necesidad de atención en salud que existe en nuestro país, como es el caso de algunos funcionarios gubernamentales, se promueve y apoya la emigración masiva de nuestra fuerza profesional, hacia países como Estados Unidos que al no producir las enfermeras que su población necesita desesperadamente y con la fuerza que da el dinero, han volteado sus ojos a México para que se convierta en maquilador de enfermeras. Los apoyos que deberían estar recibiendo las escuelas y los centros de formación de profesionales, los reciben compañías reclutadoras que promueven el exilio de nuestras enfermeras, becas para estudiar inglés no como herramienta para mejorar la calidad de la atención de nuestros pacientes, sino para poder "exportar" a nuestras colegas, bien dicen que nadie experimenta en cabeza ajena, parece que quienes promueven este éxodo masivo, no se han enterado de lo que sucedió en África, la India o Corea que desde hace años se convirtieron en la fábrica de enfermeras para Estados Unidos, Inglaterra o Francia entre otros países y cuyos sistemas de salud hoy están colapsados.

Que quede claro, no estoy en contra de las aspiraciones personales de nadie, si una enfermera piensa que encontrará un mejor destino y condiciones más favorables para desarrollarse más allá

Recibido para publicación: 4 de mayo 2004
Aceptado para publicación: 14 de mayo 2004

Dirección para correspondencia:
Lic. Nelly E. Maldonado Ramírez.
Juan Badiano No. 1 Sección XVI Del. Tlalpan D.F. CP. 14080
nelly.maldonado@cardiologia.org.mx

de nuestras fronteras y decide emigrar, está en su derecho y le deseamos éxito en su desarrollo profesional, sin embargo que sin atender la imperiosa necesidad de nuestra población, las instancias correspondientes organicen esta fuga de cerebros y talentos es inadmisibles, no sólo porque se les envía a trabajar en un medio hostil donde nunca serán tratadas como iguales y dejen desprotegidos a los miles y miles de personas que necesitan de una enfermera para resolver sus necesidades de salud, sino porque se desperdicia la inversión en tiempo y recursos que se ha hecho en cada una de estas enfermeras que hoy cruzan la frontera. Todas las enfermeras que estamos orgullosas de nuestra profesión y que juramos dedicar nuestra vida profesional a dar atención de calidad a quienes nos necesitan, nos sentimos agraviadas al ver cómo quienes deberían estar soportando nuestra lucha por tener cada día más profesionales y de mayor calidad, parecen estar empeñados en desaparecer la enfermería de México, ya no sólo es el hecho de permitir la creación de pseudoescuelas de enfermería que defraudan al estudiante que al egresar no encuentra un empleo al no cubrir las expectativas de preparación de los empleadores, sino la competencia desleal que ejercen al apoyar a compañías reclutadoras, la mayoría extranjeras para

que compitan en el mercado con las instituciones que buscan atraer a buenos profesionales para encargarse del cuidado de sus pacientes.

Es momento que reflexionemos y reafirmemos el sitio y respeto que nos merecemos como mexicanos y como enfermeras, debemos hacerles entender a nuestros colegas primero y a la sociedad después, que el tener una enfermera bien preparada es prioritario para promover una población sana que pueda alcanzar su pleno desarrollo.

Ser profesionales bien preparadas, activas participantes en todos los aspectos de la profesión nos colocará en un sitio inmejorable para impedir que se manipule nuestra profesión y se convierta en un producto del que otros sacan ventaja. Estudiar, avanzar y superarse es el único camino si queremos ser respetados y no sólo objetos de absurdo comercio. Ser enfermera profesional es un privilegio ganado con mucho esfuerzo, no permitamos que siga creciendo el número de pseudoenfermeras, no permitamos que nuestras valiosas colegas se vayan del país, recordémosles a todos que tarde o temprano necesitarán de una enfermera profesional bien preparada que nos cuide no sólo con expertés científica y técnica, sino con calidad humana, todos lo necesitaremos, incluso aquellos que hoy promueven el que las enfermeras abandonen nuestro país.